

SESIONES ORDINARIAS

2002

ORDEN DEL DIA N° 1088

COMISIONES DE RELACIONES EXTERIORES
Y CULTO Y DE DEFENSA NACIONAL

Impreso el día 26 de septiembre de 2002

Término del artículo 113: 7 de octubre de 2002

SUMARIO: **Pedido** de informes al Poder Ejecutivo sobre la existencia de la solicitud formal de apoyo militar por parte de la República de Colombia a nuestro país y otras cuestiones conexas.

1. **Obeid y otros.** (633-D.-2002.)
2. **Garré.** (647-D.-2002.)
3. **Castro y Villalba.** (678-D.-2002.)
4. **Foglia y otros.** (738-D.-2002.)
5. **Gutiérrez (F.) y otros.** (843-D.-2002.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional han considerado los proyectos de resolución de los señores diputados Obeid y otros, Foglia y otros y Gutiérrez (F) y otros y de declaración de la señora diputada Garré y de los señores diputados Castro y Villalba por los que se solicitan informes y se formulan consideraciones acerca de la situación en la República de Colombia; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan la aprobación del siguiente

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Dirigirse al Poder Ejecutivo para que, a través de los organismos que corresponda, informe:

1. Si existe un pedido formal de apoyo militar por parte de la República de Colombia a nuestro país.
2. En caso afirmativo, cuál sería el carácter de dicho apoyo.
3. Si asimismo existe un ofrecimiento al gobierno de los Estados Unidos con la finalidad de colabo-

rar en la formación de pilotos de helicópteros de las fuerzas armadas colombianas.

4. En caso afirmativo, a través de qué organismos se formalizó dicho ofrecimiento, si hubo intervención del Ministerio de Defensa y si se recibió respuesta al respecto.

5. Si la Organización de las Naciones Unidas ha comunicado su intención de paz a la República de Colombia y, en tal supuesto, si la República Argentina ha sido invitada a participar de la misma.

6. Si la Organización de Estados Americanos tiene la intención de instalar una misión de paz en territorio de la República de Colombia.

7. En caso afirmativo, si ha comunicado dicha intención a la República Argentina.

Sala de las comisiones, 17 de septiembre de 2002.

Jorge A. Escobar. – Jorge A. Villaverde. – Marcelo J. A. Stubrin. – Carlos R. Iparraquirre. – Alberto Coto. – Gerardo A. Conte Grand. – José L. Fernández Valoni. – Juan C. Lynch. – Ricardo F. Rapetti. – María del C. Alarcón. – Darío P. Alessandro. – Alfredo E. Allende. – Manuel J. Baladrón. – Angel E. Baltuzzi. – Marcela A. Bordenave. – Omar D. Canevarolo. – Luis F. Cigogna. – Juan C. Correa. – Jorge C. Daud. – Teresa B. Foglia. – Graciela I. Gastañaga. – Rubén H. Giustiniani. – Oscar F. González. – Rafael A. González. – Edgardo R. M. Grosso. – Julio C. Gutiérrez. – Julio C. Humada. – Gracia M. Jaroslavsky. – Adrián Menem. – Alejandra B. Oviedo. – Marta Palou. – Ricardo A. Patterson. – Lorenzo A. Pepe. – María del C. Rico. – Oliva

Rodríguez González. – Jesús Rodríguez. – Gabriel L. Romero. – Juan M. Urtubey. – Ricardo H. Vázquez. – Cristina Zuccardi.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional, al considerar los proyectos de resolución de los señores diputados Obeid y otros, Foglia y otros y Gutiérrez (F.) y otros y de declaración de la señora diputada Garré y de los señores diputados Castro y Villalba, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que los acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Jorge A. Escobar.

FUNDAMENTOS

1

Señor presidente:

Con motivo de trascendidos periodísticos, la población ha tomado conocimiento de que existiría la posibilidad de que el gobierno de la República Argentina ofrecería a los Estados Unidos ayudar a la República de Colombia, a cambio de que nuestro país recibiera auxilio económico.

Que dicha ayuda consistiría en contribuir a entrenar pilotos de helicópteros de la Fuerza Aérea Colombiana, en una base argentina.

Que a dicho fin la República Argentina cuenta con helicópteros Bell 212, UH-IH y Hughes 369/500, que son los mismos que pilotean sus pares colombianos.

Que estos trascendidos han originado distintas reacciones e interpretaciones en los medios políticos y sociales de nuestro país, lo que hace necesario aclarar los reales alcances de la situación, determinando en primer término si las versiones ampliamente difundidas son o no veraces, y en caso afirmativo suministrar a la población todo detalle y circunstancias que sean relevantes para, de este modo, dotar de transparencia a la situación y al mismo tiempo evitar toda manipulación de las noticias eventualmente interesada.

A dicho fin se propone a través del presente que el Poder Ejecutivo informe:

Si la República Argentina ha ofrecido al gobierno de los Estados Unidos la posibilidad de colaborar en la formación de pilotos de helicópteros de las fuerzas armadas colombianas.

En caso afirmativo, por intermedio de quién se llevó a cabo la propuesta, si tuvo intervención el Ministerio de Defensa y si ha obtenido respuestas del gobierno de los Estados Unidos.

Si dicho ofrecimiento fue realizado a cambio de auxilio económico por parte del gobierno del norte, para enfrentar la crisis por la cual atraviesa la Argentina.

Un claro y real conocimiento terminará con suspicacias y raras interpretaciones, superándose la actual ambigüedad.

Por todo lo expuesto solicito a los señores diputados que acompañen la propuesta con su voto afirmativo.

Jorge A. Obeid. – Carlos Alesandri. – Omar E. Becerra.

2

Señor presidente:

La Cancillería Argentina habría ofrecido al gobierno estadounidense asistencia militar para el ejército colombiano en su lucha contra la guerrilla, a través del entrenamiento de pilotos colombianos en bases aéreas de la Argentina.

La decisión del gobierno argentino de intervenir en un conflicto que no le es propio acarrearía consecuencias negativas para nuestro país. Además y como primer paso se debería consultar a los demás países que integran la región.

El alineamiento militar con los Estados Unidos, a lo largo de los últimos 12 años, no nos ha deparado consecuencias positivas en el ámbito de las relaciones exteriores. Vale preguntarse cuáles fueron los beneficios para nuestro país del envío de naves al golfo Pérsico, y yendo más atrás en el tiempo, cuáles fueron los beneficios del entrenamiento de los “contras” antisandinistas nicaragüenses en los comienzos de la década del 80.

Es por ello que vale preguntarse cuál podría ser hoy la estrategia y cuáles podrían ser los beneficios de involucrarse en un conflicto altamente complejo como el colombiano. Si la respuesta está relacionada con la defensa y protección de los intereses de la Argentina en la relación con los Estados Unidos, creemos que éste no es el camino, sólo basta con revisar nuestras acciones en el mismo sentido que el ahora propiciado y ver las consecuencias nefastas que nuestro país obtuvo.

Por lo anteriormente expuesto, es que solicitamos el tratamiento y posterior aprobación de la presente iniciativa.

Nilda C. Garré.

3

Señor presidente:

El ofrecimiento del gobierno argentino de ayuda militar a los E.E.UU., en relación al conflicto bélico que se desarrolla en Colombia, ha despertado nuestra preocupación.

Distintos medios periodísticos han informado que el gobierno argentino ofreció entrenar a pilotos de

helicópteros colombianos, involucrándose decididamente en un conflicto que ningún contacto guarda con los intereses permanentes de nuestra nación.

La iniciativa se explica en el marco de los gestos de alineamiento incondicional con los EE.UU. destinados a obtener una ayuda financiera de los organismos multilaterales de crédito. La Argentina se involucraría en un sangriento conflicto con posibilidades de expandirse sobre toda la región al solo fin de dejar en claro la continuidad de las relaciones carnales inaugurada en los años noventa por el gobierno del presidente Menem.

El envío de naves al golfo Pérsico, con motivo de la guerra desatada contra Irak, arrojó como saldo la importación a nuestro territorio de un conflicto que nos resultaba absolutamente ajeno. Lejos de haber entendido la inconveniencia de sobreactuar las posiciones en materia de relaciones exteriores, el gobierno insiste en la línea de resignar posiciones en función de su subordinación incondicional a la política emanada del Departamento de Estado de los EE.UU. Entendemos que se trata de una decisión que, lejos de contribuir a la paz en Colombia, exacerbará antagonismos y pondrá en peligro la paz en nuestro territorio.

La ayuda militar ofrecida es funcional a la intención norteamericana de contar con una base de operaciones en Colombia, bajo el pretexto de combatir el narcotráfico. La Argentina se encolumna detrás de una política destinada a socavar las bases mismas del Estado-nación en favor de la impunidad del capital financiero internacional.

El ofrecimiento de ayuda militar ha sido una medida unilateral e inconsulta que resiente el proceso de integración regional en el seno del Mercosur. La idea de tomar parte en el conflicto colombiano se vincula directamente con la ausencia de un proyecto como nación que suponga nuestra integración en el mundo a partir del desarrollo productivo de nuestra economía.

El Congreso de la Nación debe tomar parte activa en la discusión acerca de cómo llevar adelante la relación con nuestra hermana nación colombiana. Todavía estamos a tiempo de evitar una intervención en un conflicto que sólo atizará el fuego del odio y pondrá en riesgo la seguridad en nuestro país.

Por todo lo expuesto, solicito la aprobación del presente proyecto de declaración.

Alicia A. Castro. – Alfredo H. Villalba.

4

Señor presidente:

La historia contemporánea de nuestra política exterior desde el ascenso al poder del presidente doctor Hipólito Yrigoyen ha sido gobernada por los principios rectores en la materia que pueden sintetizarse en: neutralidad, no intervención y autodeterminación de los pueblos.

Así lo sostuvo fervientemente el presidente Yrigoyen tanto en la Primera Guerra Mundial cuanto en las frecuentes intervenciones norteamericanas en Centroamérica en la década de los años 20, poniendo especial énfasis en repudiar las invasiones imperialistas que ponían sus garras opresoras sobre la soberanía de indefensos pueblos hermanos como Nicaragua o la República Dominicana.

La política yrigoyenista constituyó el hito fundamental que marcaría el camino a recorrer por sus sucesores. Así el general Perón mantuvo la neutralidad argentina en casi toda la Segunda Guerra Mundial y el presidente Illia se negó a enviar tropas a intervenir en el conflicto de la República Dominicana víctima de una nueva invasión de "marines" norteamericanos en la década de los años 60.

A ello debe sumarse la exitosa mediación del canciller argentino Saavedra Lamas en la guerra que desgarraba a dos repúblicas hermanas como Paraguay y Bolivia, obteniendo la tan ansiada paz entre las mismas, lo cual además significó para el canciller y la República la obtención del Premio Nobel de la Paz justamente por este logro.

Sin duda que todos estos antecedentes son generadores de prestigio, respeto y reconocimiento internacional para la Argentina, los cuales se vieron abruptamente interrumpidos por el accionar de la dictadura militar que asaltó el poder el funesto 24 de marzo de 1976 y que vino a desbaratar toda esta dilatada tradición en materia de política exterior argentina.

Los militares golpistas argentinos fueron los principales impulsores, junto a su creador, el dictador Pinochet, del siniestro Plan Cóndor; se involucraron en el golpe de Estado que abortó el proceso electoral en Bolivia en el año 1980; fueron parte activa en todos los procesos de contrainsurgencia utilizando metodología terrorista en los conflictos internos tanto de Panamá como de El Salvador y Nicaragua, y finalmente mantuvieron fluidas relaciones con regímenes objeto de repulsa internacional como el gobierno segregacionista de Sudáfrica.

En segundo término, el gobierno del presidente Menem sepultó las tradiciones ya mencionadas mediante el involucramiento directo de personal militar argentino en misiones multinacionales que, aunque bajo el mando formal de las Naciones Unidas, contaban con la innegable dirección política del Pentágono y del Departamento de Estado norteamericano.

Además de ello Menem deshizo la tradición histórica del justicialismo expresada en la legendaria tercera posición, sometiendo a la política exterior argentina a un acatamiento absoluto a los postulados de política exterior norteamericana.

Existen muchos elementos por los cuales nuestro país se encuentra desprestigiado a los ojos de la comunidad internacional pero los reseñados en los dos momentos históricos mencionados prece-

dentemente han sido indudablemente los desencañados de tal estado de cosas.

Conforme todo lo expuesto la Argentina jamás puede involucrarse en la política interior de una república hermana del Cono Sur, pues éste sí constituiría el peldaño más bajo de su decadencia en materia de política exterior. Una cosa significa intervenir en conflictos militares en los Balcanes u Oriente Medio y otra muy distinta sería intervenir en un conflicto en el cual se encuentran enfrentadas posiciones que involucran a hermanos latinoamericanos y donde los lazos de sangre, de tradición, políticos, sociales, económicos, culturales y de destino común son tan fuertes y perennes que constituyen argumentos sobradamente suficientes para actuar como fulminante de cualquier intención en tal sentido que el Poder Ejecutivo pretenda llevar a la práctica, ya sea por iniciativa propia o por imposición del gobierno norteamericano.

La Argentina sólo puede involucrarse en procesos de paz, que impliquen sostener en todos los foros internacionales políticas que alienten el ejercicio pleno de la soberanía popular, el sostenimiento de las instituciones democráticas, la completa vigencia del estado de derecho y la defensa irrestricta de los derechos humanos, siempre sobre la base de la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, máxime si se encuentra en juego el destino de un pueblo hermano de latinoamérica.

Debido a ello y, por tratarse la movilización militar con cualquier finalidad de una facultad privativa de este honorable cuerpo, es imperioso que el mismo sea convenientemente impuesto en primer término de la cuestión aquí planteada en particular, en segundo término acceder a un acabado conocimiento de las posiciones formales asumidas por los organismos internacionales y finalmente conocer cuál será la posición oficial del gobierno nacional en tal sentido.

Por todas estas razones y las que daré en oportunidad del tratamiento de este proyecto solicito le prestéis aprobación en la forma en que ha sido presentado a sus efectos.

*Teresa B. Foglia. – María S. Leonelli. –
Luis A. R. Molinari Romero. – Sarah A.
Picazo.*

5

Señor presidente:

Con el presente proyecto de resolución se trata de enaltecer de una vez por todas los valores morales que nos deben guiar como Nación.

El intento de brindar apoyo a la mencionada intervención militar tiene sustento en la más baja de las prácticas humanas. Tiene sustento en tratar de quedar bien con el poderoso. En rebajarse para obtener alguna migaja de sus miserables favores económicos.

Cuando una Nación solicita préstamos al exterior está haciendo un negocio, por ese negocio se pagan intereses. Esa y sólo ésa debe ser la contraprestación que el acreedor debe recibir. Otro tipo de "pago" sería rebajar hasta niveles insospechados de servilismo a todo un país.

Por culpa de esos "negocios" que inescrupulosos dirigentes nacionales han celebrado con los usureros internacionales, hemos hipotecado la felicidad de nuestro pueblo, el trabajo, la educación y la salud de nuestra gente. No debemos hipotecar también la dignidad.

Ya hubo que soportar las ofensas a la soberanía interpuestas por estos tiranos disfrazados de protectores del universo, basta con recordar las intervenciones en Grenada y Panamá.

La República de Colombia es una nación independiente, que debe solucionar por sí sus problemas internos; y si alguna ayuda se les pudiese brindar, seguramente no sería desde la violencia. El fuego no se apaga con fuego. Nadie debe otorgarle a los EE.UU. la entidad de ser los gendarmes del mundo.

Tampoco debemos olvidar por un solo segundo que las manos y las armas de las fuerzas armadas norteamericanas están manchadas con sangre argentina, puesto que han sido solidarios con el Reino Unido de Gran Bretaña en la guerra de las Malvinas en 1982. Nos honra que la documentación oficial de esta Cámara lleve impreso que las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur son argentinas, pero esta reivindicación a la soberanía nacional, no debe quedar sólo en la textura del papel. Es necesario respetar la soberana independencia de los pueblos.

Por último podríamos dejar una pregunta para reflexionar: ¿Pueden los EE.UU. ayudar a solucionar los problemas que ellos mismos crearon?

*Francisco V. Gutiérrez. – Sergio A.
Basteiro. – Marcela A. Bordenave. –
Alfredo P. Bravo. – Daniel Carbonetto.
– Franco A. Caviglia. – Eduardo D. J.
García. – Eduardo G. Macaluse. –
María L. Monteagudo.*

ANTECEDENTES

1

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Dirigirse al Poder Ejecutivo para que éste a través del organismo que corresponda informe:

Si la República Argentina ha ofrecido al gobierno de los Estados Unidos la posibilidad de colaborar en la formación de pilotos de helicópteros de las fuerzas armadas colombianas.

En caso afirmativo, por intermedio de quién se llevó a cabo la propuesta, si tuvo intervención el Mi-

nisterio de Defensa y si ha obtenido respuestas del gobierno de los Estados Unidos.

Si dicho ofrecimiento fue realizado a cambio de auxilio económico por parte del gobierno de los Estados Unidos para enfrentar la crisis por la cual atraviesa la Argentina.

Jorge A. Obeid. – Carlos Alesandri. – Omar E. Becerra.

2

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su total rechazo al posible involucramiento argentino en el conflicto colombiano a través de la formación de pilotos de las fuerzas armadas de ese país, atento la inexistencia de pedido de su gobierno en ese sentido y ante la necesidad de que decisiones de ese tipo se adopten con los demás países latinoamericanos.

Nilda C. Garré.

3

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su más enérgico rechazo a toda forma de participación de la República Argentina en el conflicto bélico que se desarrolla en Colombia, reafirmando el principio de no intervención en los asuntos internos de otro Estado y redoblando su compromiso por la paz en la región.

Alicia A. Castro. – Alfredo H. Villalba.

4

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Dirigirse al Poder Ejecutivo para que a través de los ministerios de Defensa y Relaciones Exteriores y Culto evacue el siguiente interrogatorio:

1. Para que informe si existe un pedido formal de apoyo militar, ya sea en armamento, pertrechos, logística, entrenamiento, personal militar o de naturaleza similar de parte de la hermana República de Colombia para con nuestro país.

2. Para que informe, en caso de resultar afirmativa la pregunta anterior, si dicho pedido de ayuda

militar será destinado a operaciones de contra-insurgencia de elementos guerrilleros o de combate al narcotráfico.

3. Para que informe: si ha existido algún pedido en el sentido expuesto de parte de los Estados Unidos de América para con nuestro país.

4. Para que informe si la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha comunicado su intención de enviar a las regiones de Colombia que sufren combates entre fuerzas regulares e irregulares alguna misión militar de paz y, en tal supuesto, informe si la República Argentina ha sido invitada formalmente a participar de la misma.

5. Para que informe si la Organización de Estados Americanos (OEA) ha comunicado a la República Argentina su posición oficial sobre la posibilidad de instalar una fuerza internacional de paz o alguna fuerza militar expedicionaria de naturaleza similar en territorio de la República de Colombia.

6. Para que informe cuál es la posición oficial de la República Argentina frente a la posibilidad de instalación de una fuerza militar multinacional en el subcontinente latinoamericano.

Teresa B. Foglia. – María S. Leonelli. – Luis A. R. Molinari Romero. – Sarah A. Picazo.

5

Proyecto de resolución

SOBRE BRINDAR APOYO A LOS EE.UU. EN SUS ILEGITIMAS INTERVENCIONES MILITARES EN COLOMBIA

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

No permitir ni contemplar la posibilidad de que la República Argentina brinde apoyo político, logístico o diplomático a los EE.UU. en toda intervención militar en territorio de la República de Colombia. Asimismo se repudia todo ofrecimiento que hubiere sido realizado por el gobierno nacional al gobierno de la República de Colombia sobre entrenamiento de tropas en nuestro territorio nacional.

Francisco V. Gutiérrez. – Sergio A. Basteiro. – Marcela A. Bordenave. – Alfredo P. Bravo. – Daniel Carbonetto. – Franco A. Caviglia. – Eduardo D. J. García. – Eduardo G. Macaluse. – María L. Monteagudo.